

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESUMEN DEL ARTÍCULO: UNA EDUCACIÓN QUE TRANSFORMA... PRINCIPIOS Y
PRÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA
AUTOR: SAMUEL CARABALLO LÓPEZ

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA
DRA. GRACIELA TORRES LÓPEZ EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO EC 651
FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

POR
SUZETTE VEGA JUSINO

SAINT JUST, P.R.

AGOSTO 2025

Resumen del artículo: *Una Educación que transforma... Principios y prácticas para la enseñanza del autor Samuel Caraballo López*

Una educación que persigue la transformación es lo que nos presenta Samuel Caraballo en este artículo. Nos describe una educación intencional, organizada, planificada, que no se limita al conocimiento o contenido, sino que integra lo afectivo y práctico. Es un proceso que debe dar espacio para el aprendizaje que surge de una manera espontánea.

El autor amplía la definición de educación al describir lo que es la educación cristiana. Nos plantea que la educación cristiana es una interacción entre tres elementos: el contenido, las personas y el contexto. El contenido incluye, entre otros asuntos, los temas a desarrollarse, los cuales deben contener asuntos que sean pertinentes para nuestros alumnos. Las personas que involucra incluyen, entre otros, a los alumnos y a los maestros, quienes deben promover un ambiente seguro que permita la participación de los alumnos. Por último, el contexto, en el que se debe considerar la realidad social, comunitaria y educativa de la población que atendemos.

Nos presenta los principios y fundamentos de la educación cristiana: una educación deliberada, sistemática, continua y sostenida. Es decir, que sea intencional, planificada, que provenga de una reflexión, que sea pertinente y que considere el contexto de los alumnos. Es importante que la educación cristiana tome en consideración los estilos de aprendizaje y que esté sostenida en las Escrituras.

El autor utiliza como ejemplo Mateo 6:30-44 para mostrarnos los tres principios medulares de la práctica educacional de Jesús. Estos son: aprender a recibir, demostrar humildad y conversión. Estos principios nos dirigen a seguir el modelo de Jesús proveyendo al alumno la oportunidad de hacer aportaciones que contribuyan a la educación. De igual forma, nos lleva a reconocer la necesidad de la intervención del Espíritu Santo para que la educación sea efectiva, ya que ésta no radica en las competencias del maestro, sino en la capacidad del Espíritu Santo de transformar al ser humano. Por último, nos presenta la conversión, esa oportunidad de ser confrontados para tener un encuentro con Dios y relacionarnos con nosotros mismos y con otros.

Muchos de estos principios se ven aplicados en la actualidad en nuestras iglesias. Sin embargo, de manera general, podríamos necesitar enfocarnos en proveer más capacitación para los maestros de educación cristiana, de manera que puedan prepararse para poner en práctica aquellos principios que nos conduzcan a impactar y transformar nuestra comunidad.